

APFP

**ASOCIACIÓN PROFESIONAL DE
FUNCIONARIOS DE PRISIONES**



**VUELVE ÁNGEL
YUSTE Y PARTE
DEL EQUIPO
ANTERIOR.
SEGUNDAS
PARTES NUNCA
FUERON BUENAS.**

Desde la Asociación Profesional de Funcionarios de Prisiones (**APFP**) creemos que en estos momentos Ángel Yuste **no es la persona más adecuada para sacar adelante la institución**. Consideramos su nombramiento como un error, simplemente porque segundas partes nunca han sido buenas; No obstante, nos gustaría equivocarnos para ser capaces de ver como un Secretario General asume su responsabilidad y toma las decisiones adecuadas para sacarnos del pozo en el que nos encontramos.

En estos momentos tan complicados y difíciles que atraviesa Instituciones Penitenciarias, se necesitarían personas que no tuvieran ataduras, que no tuvieran una rémora anterior y un pasado que muchos recordamos. Es cierto que Don Ángel es de la casa, es funcionario de prisiones, pero no podemos olvidar su anterior etapa al frente de Instituciones Penitenciarias, donde él ocupaba el cargo de Director General y junto a otros tomaba las decisiones que nos afectaban a los Funcionarios. Decisiones, a nuestro juicio, profundamente equivocadas.

Recordamos de su anterior etapa únicamente el inmovilismo en prisiones, durante su mandato no se realizaron ningún tipo de cambios, si exceptuamos los realizados para colocar en puestos directivos a algunos funcionarios que participaban en el submundo de la política, y que en la mayoría de los casos fueron pagos y fracasos al mismo tiempo, errores que aun hoy seguimos arrastrando.

Lo que necesita prisiones en estos momentos es **un responsable con personalidad, con carácter y con decisión** para abordar los gravísimos problemas que padecemos, y sobre todo, con capacidad suficiente para solucionar las dificultades que se avecinan y con verdadera voluntad para anticiparse a los mismos; estamos necesitados de un mando que se atreva a trabajar para cambiar el presente, y para enfrentar con entereza y contundencia el futuro.

Como problema fundamental nos encontramos **con la falta de FUNCIONARIOS**, no hay suficientes para cubrir las RPTs de las prisiones abiertas, y mucho menos para poner en funcionamiento todos los centros que se están construyendo, y la SITUACIÓN ECONÓMICA de nuestras prisiones, que ya se han gastado el presupuesto del año presente y parte del próximo en programas y material inútil, en el mejor de los casos y, en los demás inapropiado, derrochando los recursos de una manera infame, quemando montañas de dinero en proyectos que no han servido para nada, únicamente para vender humo a la sociedad. A todo ello unimos la desmotivación de todos los funcionarios por la nula carrera profesional y por las preocupantes condiciones de trabajo.

Son muchos los problemas, pero primero tenemos que esperar a ver si Don Ángel realiza una auditoría en la **SGIIPP** y en el **OATPFE**, y nos presenta el estado de cuentas para ver la realidad en la que se encuentra prisiones, y cuando sepamos cómo estamos podremos saber lo que nos espera.

Don Ángel tuvo su oportunidad al frente de Instituciones Penitenciarias en la etapa anterior, pero ya que ha vuelto, desde la **APFP** vamos a darle una segunda oportunidad, para que recapacite, y no cometa los mismos errores de su etapa anterior; vamos a comprobar por dónde camina y con quien, y si esta vez asume las riendas de prisiones tomando decisiones valientes, y realiza los cambios que esta Institución necesita para poner solución a nuestros problemas; sólo entonces tendrá nuestro apoyo y reconocimiento.

A pocos directores generales se les habrá colocado el listón tan bajo como a Don Ángel para que pueda superar de forma holgada a su antecesora. Las esperanzas que tenemos depositadas en el nuevo candidato no son muchas, más bien escasas, pero tenemos una que esperamos se cumpla, **la de equivocarnos**, la de ver un equipo que trabaje corrigiendo sus propios errores y que consiga de una vez por todas que el colectivo de Funcionarios de prisiones pueda sentirse orgulloso de dirigentes que son de la casa, comprometidos y con la clara intención de dignificar nuestro trabajo ante la sociedad.